

Actas do XIX Congreso Internacional  
de Lingüística e Filloxía Románicas

Universidade de Santiago de Compostela, 1989

Publicadas por Ramón Lorenzo

III

Lingüística Pragmática e Sociolingüística

FUNDACIÓN "PEDRO BARRIÉ DE LA MAZA, CONDE DE FENOSA"

A CORUÑA, 1992

Hamel, R. E. 1992. Desplazamiento y resistencia de las lenguas minoritarias: Problemas teórico-metodológicos de la sociolingüística actual. En *Actas do XIX Congreso Internacional de Lingüística e Filoloxía Románicas*, vol. III, Universidade de Santiago de Compostela 1989, editado por Ramón Lorenzo, 233-248. Coruña: Fundación "Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa".

## **Desplazamiento y resistencia de las lenguas minoritarias. Problemas teórico-metodológicos de la sociolingüística actual**

Rainer Enrique Hamel

(Universidad Autónoma Metropolitana, México)

### **1. Etnia indígena y transformación socio-cultural.**

La sobrevivencia o desaparición de su lengua propia constituye hoy en día el conflicto central en el proceso de asimilación y resistencia que vive el pueblo indígena tñahú (otomí) en la meseta central mexicana. Los 80.000 miembros de este grupo que se concentran en el Valle de Mezquital<sup>1</sup> se han visto sometidos al proceso de cambio socio-cultural más radical de su historia en estos últimos 30 años.

Una reforma regional los obligó a abandonar sus caseríos históricamente dispersos y a construir nuevas moradas concentradas en una colonia que rodea una plaza con su flamante escuela primaria. Sólo así fue posible conectar los pueblos con las redes de una infraestructura moderna: el Estado y las comunidades cooperaron en la construcción de carreteras, tendidos de luz y conductos de agua potable. Nuevas técnicas están transformando la producción agrícola y las formas de cooperación tradicionales; y el permanente flujo migratorio de los jóvenes y adultos que salen de los pueblos retribuyó dinero en efectivo a las comunidades y creó nuevos hábitos de consumo y de otras prácticas culturales. La escuela primaria se arraigó definitivamente como institución respetada que abre, en la conciencia de los ciudadanos indígenas, una vía de movilidad social a través de la castellanización y "civilización"; y los maestros indígenas bilingües llegaron a conformar, como modernos intermediarios culturales, un nuevo grupo dirigente que se ha incrustado en los diversos espacios de poder (cf. Sierra, 1987), desplazando en parte a las antiguas autoridades. No cabe duda que en este proceso de transformación juega un papel importante la presencia generalizada de los medios de comunicación de masas.

Observamos al mismo tiempo un conjunto de elementos y procesos subalternos, como la persistencia de redes sociales y formas de organiza-

ción tradicionales que, junto con los obstáculos materiales a una mayor integración de las comunidades a la sociedad nacional y la refuncionalización de determinados rasgos de las innovaciones, configuran el cuadro de la sobrevivencia étnica del grupo ñañhú.

El sistema ecológico de la etnia se basa en la composición histórica, tradicional, de la organización comunal con su estructura de cargos, faenas, cooperaciones, ritos y festejos. Es de suponer que una disgregación definitiva de la comunidad indígena sentaría las bases para la disolución del grupo étnico y la pérdida de su lengua.

Si bien los síntomas de cambio coinciden con rasgos similares en muchos otros casos, no podemos por esto suponer la existencia de una relación directa, causal, entre macro-factores socioeconómicos y procesos de desplazamiento lingüístico, lo que nos permitiría emitir pronósticos confiables sobre el futuro de las lenguas indígenas.

Así, por ejemplo, los escasos segmentos del pueblo guaraní que habitan 10 comunidades dispersas por el Estado de São Paulo (Brasil), no reúnen más de 1.000 miembros y sobreviven en unas condiciones socioeconómicas, demográficas y ecológicas mucho más desfavorables que los ñañhús de México, aunque con una igual o superior intensidad de contacto con la sociedad dominante. A pesar de este hecho, muestran una mayor vitalidad etnolingüística que aquellos, lo que se refleja en una defensa irrestricta de su religión, ligada al sistema de cacicazgo y organización comunal, como también en la preservación de su lengua para el conjunto de actividades comunicativas al interior del grupo, incluyendo la socialización primaria (adquisición de L1) y educación comunal.

¿Cómo explicarse entonces que la misma combinación aparente de factores socio-económicos globales lleva, en algunos casos, a un bilingüismo social relativamente estable durante un período prolongado, y en otros a un tránsito rápido por una fase de coexistencia asimétrica, conflictiva entre las lenguas que desemboca en el abandono de la lengua minoritaria?

Bajo el lema de "preservación (maintenance) y desplazamiento (shift) lingüísticos", esta temática ocupa un espacio central en la sociolingüística desde hace décadas (cf. Fishman, 1964, etc.). A pesar del gran número de estudios que aparecieron en los últimos años<sup>2</sup>, no existe aún, a nuestro modo de ver, una claridad teórica y metodológica suficiente que permita describir e interpretar los múltiples casos dispares desde una perspectiva teórica integrada. Esta situación nos obliga a pasar rápida revista de los principales enfoques sociolingüísticos que abordaron el tema, antes de analizar el caso de los indígenas ñañhús en México.

## 2. Resistencia y desplazamiento lingüísticos: teoría y análisis.

Desde una perspectiva sociolingüística amplia, cualitativa, cabe preguntarse, en primer lugar, a qué objeto se refieren los diferentes acercamientos: a las estructuras de las lenguas en un sentido estrecho o a sistemas culturales y pragmáticos de comunicación; y acaso los métodos propuestos captan tan solo los resultados de un cambio histórico o abarcan en sus análisis los procesos mismos de transformación.

Como es sabido, la temática del desplazamiento lingüístico fue introducida por el modelo factorial de Fishman, 1964, 1966, 1972, 1980, etc., que concibe el cambio como resultado más o menos directo de una serie de factores externos (económicos, sociales, psicosociales, etc.) que intervienen en el proceso lingüístico<sup>3</sup>.

Se basa en los censos sobre usos lingüísticos (Fishman, 1966; Lieber-son, 1972, 1980, etc.) obtenidos con procedimientos de elicitación indirecta, que compara a través de varios decenios y que correlaciona con factores macro-sociológicos (estrato social, ingreso, educación, etc.).

Este acercamiento, que logra trazar desplazamientos significativos tales como el abandono repentino de la lengua materna por grupos de inmigrantes en Estados Unidos, tiene la ventaja de poder operar con grandes poblaciones en amplios períodos de tiempo. A esta ventaja se le opone el hecho que se basa en datos indirectos, es decir, en la (auto)-percepción sobre usos lingüísticos y en cifras censales poco controlables.

Su objeto no abarca, por lo tanto, la complejidad de los sistemas culturales del discurso bilingüe; se limita más bien a constatar la presencia o ausencia de una lengua en un ámbito o campo. Además, el tratamiento macro-sociológico se basa en el análisis de una selección de situaciones históricas aisladas, lo que no permite analizar los procesos mismos de desplazamiento, sino tan solo sus resultados al cabo de ciertos períodos. A pesar de las múltiples críticas teóricas y refutaciones empíricas del modelo de Fishman (cf. Dejean, 1983; Pedraza Jr. / Attinasi / Hoffman, 1980; Hamel, 1988a, etc.), este enfoque sigue funcionando hasta la fecha como el principal punto de orientación para la investigación de aspectos sociolingüísticos y sociológicos del bilingüismo social, de la política del lenguaje y de los procesos de desplazamiento, lo que demuestra el poder que sostienen las corrientes dominantes en los principales centros de irradiación científica<sup>4</sup>.

Encontramos un argumento diferente, de importancia decisiva para explicar el cambio sociolingüístico, en el postulado de *Labov* que las estructuras de estadios lingüísticos sincrónicos son también, en principio, heterogéneas y están sujetas a una variación sistemática en sus espacios más significativos. En un artículo pionero sobre el cambio lingüístico

—que contiene en sí mismo como pocos otros textos una transición paradigmática del modelo de diasistemas de Weinreich, 1953a, b, hacia el modelo de variabilidad de Labov, 1966, etc.—, los tres autores Weinreich, Labov y Herzog, 1968, establecen las bases teóricas y metodológicas para concebir el cambio lingüístico **in situ**, es decir, en las situaciones de interacción verbal misma. Disociando la relación axiomática que el estructuralismo había establecido entre homogeneidad y sistematicidad<sup>5</sup> del lenguaje, los autores demuestran que la fuente del cambio lingüístico se encuentra en la heterogeneidad sincrónica, constitutiva de todo lenguaje vivo; el cambio se produce por la penetración y el desplazamiento de una forma por otra al interior de las variedades coexistentes.

Este acercamiento, que fue desarrollado posteriormente por Labov en su conocido modelo de variabilidad lingüística (cf. Labov, 1966, 1972a, b, 1980; Cedergren / Sankoff, 1974; Sankoff, 1978, etc.), demuestra para el campo de la fonología y morfosintaxis la existencia de una variación lingüística sistemática que se correlaciona con variables sociales. Sobre esta base Labov elabora el modelo de **tiempo aparente**, aislando variables que distinguen el habla de generaciones sucesivas, coexistentes en el mismo espacio de tiempo, que toma como indicadores de los procesos de cambio.

Para la investigación de los desplazamientos de sistemas discursivos, no sólo de rasgos fonológicos aislados, surge, sin embargo, una serie de problemas relacionados con las premisas teóricas que sustentan el enfoque de Labov. Al igual que Fishman, Labov aísla fenómenos lingüísticos como categorías abstractas, delimitadas, y las correlaciona sobre la base de dos continua con estratos sociales, por un lado, y con situaciones definidas por su grado de formalidad, por el otro. Este acercamiento presupone la existencia de una relación directa entre la selección de un estilo contextual y el control o la atención del hablante sobre su propia habla. La reducción a un solo factor, el de la atención, en el modelo de **audio-monitoring**, desconoce, sin embargo, la capacidad del hablante de seleccionar una variedad lingüística (un estilo) de acuerdo con el contexto, y de utilizarla como recurso de sus estrategias. No toma en cuenta la organización pragmática del discurso y la intencionalidad mutuamente imputada, entre los hablantes, de toda enunciación, como rasgos constitutivos del lenguaje. Reduce así las diferencias sociales, situativas, la expresividad o la eficiencia de una variedad, a una problema de la evaluación en la comunidad de habla, es decir, al rasgo de la reflexividad (cf. Gal, 1979)<sup>6</sup>.

En ambos enfoques, el de Fishman y el de Labov, se establece una correlación directa, sin articulaciones intermedias, entre los datos lingüísticos y los sociales. La reducción misma de los objetos a sus rasgos cuantificables refleja una concepción cartesiana del análisis que presupone una

ontología social compuesta de unidades fijas y aisladas; por un lado, las categorías sociales de edad, sexo, ingreso, educación, etc. o las determinantes preestablecidas de una situación; por el otro, las variantes fonológicas, en el caso de Labov, y la presencia o ausencia de una lengua en un contexto dado, en las investigaciones de Fishman. Las correlaciones, sin embargo, no revelan los procesos subyacentes que producen, mantienen o cambian las correlaciones; es decir, no explican de qué manera los macrofactores sociales entran en las estrategias cognitivas, interpretativas, de los hablantes y afectan las selecciones lingüísticas que éstos efectúan en la interacción verbal.

De Gumperz proviene un acercamiento teórico-metodológico que analiza los indicadores de cambio en la interacción verbal misma y las relaciona tanto con categorías pragmáticas (estrategias discursivas, etc.) como sociológicas (situaciones comunicativas, redes sociales, clases, etc.). En uno de sus primeros estudios sobre el sistema de castas en la India, Gumperz, 1958, ya pudo demostrar que el contacto frecuente entre miembros de dos sistemas socialmente opuestos no produce ninguna asimilación lingüística cuando las estructuras sociales permanecen cerradas y no ofrecen perspectiva alguna de movilidad social. Gumperz refutó así la vieja pero todavía muy arraigada tesis de Bloomfield, 1933, que la frecuencia de contacto y una asimetría social de prestigio entre dos lenguas explicarían en sí el desplazamiento de la lengua subalterna. La contribución principal del enfoque gumperziano, que fue reforzada por sus trabajos de los últimos años, consiste en la idea de que los factores macrosociológicos no se correlacionan directamente con los factores lingüísticos. Intervienen más bien indirectamente, articulados a través de procesos cognitivos y estrategias discursivas (cf. Gumperz, 1977, 1982a, b) que le permiten a los hablantes establecer y reproducir determinadas relaciones sociales.

Esta conceptualización se basa en la observación de que los miembros competentes de una comunidad social y lingüísticamente diferenciada tiene una noción de cuál es el estilo o la variedad apropiada en cada situación. Gumperz sostiene que toda selección de estilos discursivos, tanto los que satisfacen las expectativas relacionadas con un contexto, como también los que marcan una distinción, forman parte de una estrategia. Escoger un estilo significa, por lo tanto, evocar valores simbólicos específicos, connotados con cada estilo, lo que tiene consecuencias para el proceso interpretativo, ya que los interlocutores le imputan una intención determinada a cada enunciado<sup>7</sup>.

Toda redistribución sistemática de elementos lingüísticos en un contexto recurrente, toda reasignación de recursos lingüísticos y pragmáticos a funciones determinadas, se comprenderá como interpretación y redefi-

nición de los tipos de situaciones y de las relaciones sociales establecidas. Son los procedimientos interpretativos de la redistribución recurrente de recursos a funciones los que producen, en última instancia, los procesos de cambio y desplazamiento lingüístico<sup>8</sup>.

### **3. Preservación y desplazamiento lingüístico en el Valle del Mezquital.**

Los procesos de cambio socio-económico y los indicadores de desplazamiento lingüístico que habíamos observado en el Valle del Mezquital se pueden articular ahora desde una perspectiva integrada.

El conflicto lingüístico y cultural entre los sistemas discursivos del español y del ñañhú se explica como parte del proceso de transformación histórica y se expresa en dos tendencias interrelacionadas: una, la dominante, apunta al desplazamiento de la lengua indígena y a la disolución de la etnia; la otra, subordinada, recoge los distintos aspectos de resistencia y refuncionalización etnolingüística.

En las transformaciones socioeconómicas recientes, ha aumentado cuantitativa y cualitativamente el tipo y número de procesos discursivos y de eventos comunicativos. Se incrementaron las instancias (cooperativas, comités, juntas, asambleas, etc.) y los cargos, lo que refleja una mayor diferenciación interna de las comunidades y, a la vez, una creciente integración a las estructuras regionales. En una perspectiva sociolingüística, todos estos eventos y procesos conforman una estructura compleja de situaciones comunicativas que se definen como los lugares en los cuales las tareas de organización y las necesidades de la reproducción social de las comunidades tienen que resolverse con medios comunicativos, en general del discurso oral (cf. Hamel, 1982).

La investigación etnográfica nos permite organizar el universo discursivo del grupo ñañhú, en una primera aproximación, con una tipología que recoge la distribución de las lenguas<sup>9</sup>. Observamos que existen situaciones con reglas de selección categóricas en los dos extremos del *continuum* ñañhú-español, y una amplia franja de situaciones con reglas de selección optativas entre los dos polos. La observación etnográfica nos indica aproximadamente el lugar de cada situación en la organización comunal y las tareas principales que se tienen que resolver en ella. Sólo un análisis discursivo detallado<sup>10</sup>, sin embargo, podrá identificar la significación social de la selección de lenguas y de las alternancias lingüísticas (code-switching, etc.), como también su articulación con los procesos de cambio.

El estudio discursivo de un conjunto de situaciones comunicativas claves (cf. Hamel, 1986, 1988a), cuya relevancia queda determinada por la

investigación etnográfica, evidencia que el proceso de cambio —que vincula los factores socioeconómicos con los cambios discursivos— consiste, en primer lugar, en una redistribución social y culturalmente motivada de las variedades (lenguas, estilos discursivos, etc.) coexistentes en la sincronía. Resulta poco prometedor, por lo tanto, indagar qué transformación socioeconómica establece una alta correlación con qué cambios lingüísticos; debemos preguntarnos más bien cuáles son los procesos articuladores, interpuestos, que llevan a que los cambios sociales produzcan transformaciones en los hábitos comunicativos del grupo estudiado. La investigación nos muestra que, al parecer, los procesos de hegemonización sociocultural están produciendo una reorientación de los hablantes hacia nuevas prácticas discursivas y preferencias en cuanto al uso de las lenguas en determinados contextos, lo que señala una transformación de los sistemas simbólicos y de valores, del estatus y de la identidad étnica asociados con cada una de las lenguas en juego.

La reorientación de los hablantes se demuestra, por ejemplo, en la incorporación de nuevos tipos de textos, patrones de interacción verbal, marcos de referencia discursiva, técnicas de argumentación, neologismos, etc. que producen una reestructuración discursiva al interior de la lengua indígena.

Uno de los hallazgos novedosos en nuestros análisis discursivos consiste en la identificación de dos variedades de registro (con implicaciones sociolectales) al interior del ñañhú. Por un lado, existe una variedad formal que se caracteriza por el alto cúmulo de préstamos no asimilados del español, de transferencias (cambios de código breves que retornan a la lengua de partida) y por otros rasgos típicos (entonación, intensidad) del estilo formal del español administrativo. Aparece en situaciones relativamente formales de carácter institucional (asambleas, reuniones de comités, conciliaciones del juez local), donde opera como estilo discursivo que connota el sistema simbólico-cultural del universo discursivo de la sociedad nacional.

Contrastando con esta variedad existe otra, el ñañhú informal cotidiano, que se distingue significativamente de la anterior en cuanto a la ausencia de transferencias y de préstamos no asimilados. El surgimiento de una nueva variedad formal relativamente reciente<sup>11</sup> al interior de la lengua indígena tiene varias implicaciones en el contexto de nuestro debate. Significa, en primer lugar, que esta variedad probablemente desplazó otra variedad formal anterior del ñañhú, reservada a los eventos rituales y formales. Implica, en segundo lugar, una mayor hegemonización cultural en el nivel discursivo-lingüístico, ya que el estilo formal connota la formalidad de los ámbitos institucionales en la sociedad dominante. El análisis revela que es usado típicamente como elemento de

una estrategia discursiva con el propósito de manifestar, al interior del universo indígena, la competencia del locutor en el discurso institucional español. En una serie de situaciones de crucial importancia para la organización y reproducción de la sociedad indígena, ya ocurrió un desplazamiento importante en el nivel lingüístico-discursivo, lo que subordina este tipo de eventos comunicativos a la esfera de la sociedad nacional. Por último cabe mencionar que la existencia de la variedad formal podría reflejar una cierta vitalidad del ñañhú y su sistema discursivo, especialmente en caso de estabilizarse, ya que no se ha producido la conocida reducción de formas y funciones que lleva a un "monoestilismo" característico de las lenguas en un estado avanzado de extinción (cf. Giacalone Ramat, 1979; Dorian, 1981).

Como lo demuestra esta reestructuración discursiva al interior del universo indígena, los procesos reales de desplazamiento y resistencia se revelan como mucho más complejos y multifacéticos de lo que sugiere el concepto de "language shift" sobre un eje lineal.

#### **4. Esquemas culturales, estructura discursiva y código lingüístico: 3 niveles de articulación del conflicto y desplazamiento lingüístico.**

Una de las características más interesantes y reveladoras de este proceso consiste en la existencia de frecuentes desfases y rupturas entre diversos componentes del universo discursivo bilingüe. Estas rupturas transforman la base interpretativa del grupo, es decir, sus patrones culturales de interacción e interpretación del mundo (cf. Hamel, 1988b). Modifican, en otras palabras, la relación entre el lenguaje y la experiencia cultural históricamente acumulada. Es tan solo sobre este telón de fondo que se tornan comprensibles los cambios en la superficie lingüística, o sea, los procesos de desplazamiento, sustitución o transformación de las estructuras lingüísticas mismas, en un sentido estrecho.

En el Valle del Mezquital, observamos por lo menos dos modalidades en esta ruptura que expresan un desfase entre los componentes del desplazamiento, tal como se refleja de manera esquemática en la siguiente gráfica:

||| espacio discursivo A (lengua hegemónica A: español).

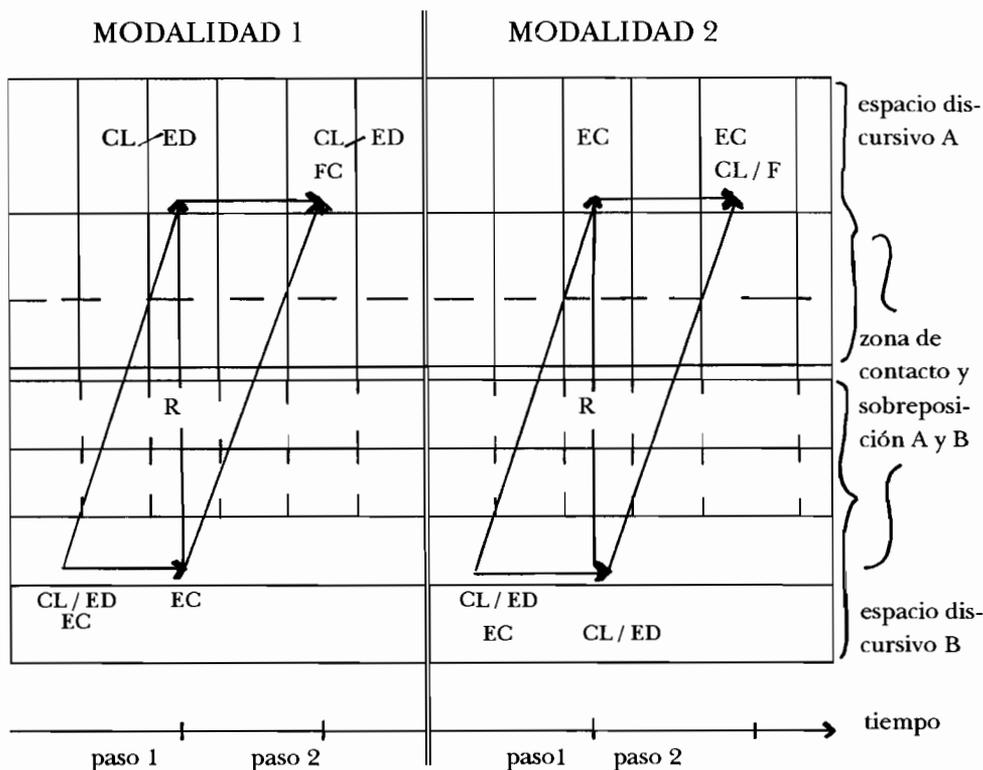
≡≡≡ espacio discursivo B (lengua subalterna B: lengua indígena).

CL código lingüístico

ED estructura discursiva

EC esquemas y experiencias culturales

R ruptura entre CL/ED y EC (entre producción y apropiación).



En algunos casos, el proceso de hegemonización lleva a una apropiación forzada de nuevos procedimientos o códigos lingüísticos en la lengua dominante. Esto sucede típicamente en tres campos de crucial importancia para el conflicto interétnico: en la escuela bilingüe (cf. Hamel, 1984b, 1988c), en los aparatos locales y regionales de organización política (cf. Sierra, 1987, 1988a) y jurídica (Sierra, 1988b; Hamel, 1990), y en una serie de situaciones de contacto del grupo indígena con instituciones y agencias externas a la comunidad (cf. Hamel, 1987).

En un inicio los nuevos códigos lingüísticos permanecen, por lo menos parcialmente, incomprensibles porque los hablantes indígenas no pueden establecer una relación entre ellos y su propia experiencia biográfica acumulada. En la escuela bilingüe primaria, por ejemplo, los alumnos, padres y miembros del comité escolar se ven enfrentados con un universo discursivo que no está arraigado en su experiencia cultural, por lo menos bajo su modalidad actual. Por esta razón no están en condiciones de captar plenamente el funcionamiento del sistema escolar. Encontramos un fenómeno parecido en el aparato del poder político, sobre todo en cuanto a su relación con las instancias externas a la comunidad: las

jerarquías políticas superiores y las diversas instituciones comerciales y burocráticas. Son particularmente los indígenas mayores los que carecen de la experiencia necesaria en estos ámbitos, por lo cual dependen de **intermediarios culturales**, como pueden ser los maestros y otros dirigentes modernos.

Alcanzamos una segunda fase (paso 2) en estos procesos de desplazamiento cuando los ciudadanos indígenas involucrados comienzan a comprender los enunciados y códigos que anteriormente les eran incomprensibles, porque ya adoptaron los modos de apropiación de la experiencia social correspondiente. Podemos observar este proceso en el comportamiento verbal y cultural de los nuevos dirigentes que actúan como intermediarios entre las dos culturas. Debido a las relaciones asimétricas de dominación, sólo pueden adquirir esta competencia incorporando los modos de apropiación cultural (es decir, el habitus, cf. Bourdieu, 1980) de las formaciones sociales hegemónicas en espacios centrales de su vida, lo que refleja en no pocos casos una reorientación y un cambio de estatus étnico. La apropiación de las nuevas formas de organización se vehicula en estas ocasiones a través de las nuevas estructuras discursivas ligadas a los patrones culturales dominantes y al español. Vemos que un proceso de desplazamiento de esta naturaleza excluye la lengua indígena y la experiencia cristalizada en ella a través de un procedimiento de dos fases consecutivas.

Una segunda modalidad de desplazamiento que revela el análisis empírico se inicia con la transformación de la base interpretativa de la etnia, es decir, con el cambio de los esquemas culturales y los procedimientos interpretativos. Sobre la base de este cambio, la sustitución de la lengua indígena se puede realizar con mayor facilidad. Podemos observar este proceso en una serie de situaciones institucionales internas de las comunidades, como en las conciliaciones y asambleas que se desarrollan en lengua indígena. Los mismos dirigentes, especialmente los maestros, introducen estructuras discursivas nuevas (pase de lista, actas, protocolos, informes) o técnicas de argumentación provenientes de la sociedad nacional. Una vez que estos nuevos patrones están sólidamente arraigados, habiendo causado una transformación del universo conceptual del grupo indígena, es más fácil que se produzca el paso al español y un desplazamiento del ñañhú mismo, tomando en cuenta las relaciones de poder desfavorable para la etnia indígena.

Constatamos que en ambas modalidades de desplazamiento se produce una ruptura que podemos interpretar como contradicción entre la producción social de las experiencias colectivas y su apropiación lingüístico-discursiva. Esta ruptura se supera una vez que se cierre el ciclo, es decir, cuando el proceso de desplazamiento haga converger nueva-

mente las experiencias y las modalidades discursivas de su apropiación y organización (paso 2).

Como hemos visto, el conflicto lingüístico y el proceso de cambio se articulan en por lo menos tres dimensiones que podemos discernir analíticamente en niveles diferenciados<sup>12</sup>:

- los *esquemas y procedimientos culturales* que incluyen los estilos discursivos;
- las *estructuras discursivas* que comprenden una serie de categorías pragmáticas como las estrategias discursivas, los patrones de interacción verbal, las técnicas de argumentación, etc.; y
- *los códigos y estructuras lingüísticas* mismas, incluyendo las alternancias de códigos y la variación interna (social, situativa) de cada lengua.

Si tomamos en cuenta que existen desfases en el cambio y desplazamientos entre los diferentes niveles, queda en evidencia que un enfoque reduccionista que abarca solamente la superficie de las formas lingüísticas (presencia-ausencia de una lengua), en un sentido estructuralista, no puede dar cuenta de los procesos reales de desplazamiento, ya que se le escapan los procedimientos subyacentes más fundamentales. Tampoco se sostiene el esquema dualista (lengua dominante vs. lengua dominada) en el cual se basa implícita o explícitamente la mayoría de los enfoques sociolingüísticos que analizan las situaciones de bilingüismo social (cf. la crítica en Hamel / Sierra, 1983). Debemos partir más bien de un conflicto entre discursos como partes indisociables de la praxis social en que se insertan. Las relaciones de dominación se manifiestan a través de múltiples expresiones complejas. De ninguna manera corresponden a un esquema simplista que vincule el español exclusivamente con la sociedad y el discurso dominante, y el ñañhú con la etnia indígena y el discurso dominado.

En síntesis, el proceso de desplazamiento y resistencia lingüísticos que observamos en el Valle de Mezquital no se puede interpretar como efecto inmediato, casi mecánico, de los cambios socioeconómicos, políticos y ecológicos ocurridos. Se manifiesta, por el contrario, como fragmentación cultural y ruptura entre diferentes dimensiones del universo simbólico-discursivo bilingüe de la etnia indígena. El efecto fundamental se vehicula típicamente —no en la superficie lingüística— sino en el nivel de las estructuras discursivas y esquemas culturales subyacentes.

En las rupturas y desfases entre dimensiones discursivas se articula la relación entre macro-factores socioeconómicos y procesos lingüísticos a través de los procesos cognitivos e ideológicos que revalúan las relaciones interétnicas, redistribuyendo los recursos lingüísticos y discursivos en los ámbitos sociales y culturales de la etnia. Se transforman así, mediante una

reinterpretación de funciones y valores lingüísticos, las relaciones de poder entre las lenguas en conflicto, lo que desencadena, en última instancia, los cambios sociolingüísticos mismos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Bloomfield, Leonard, *Language*, New York, Holt, Rinehart and Winston, and London, Allen and Unwin, 1933.
- Bourdieu, Pierre, *Le sens pratique*, Paris, Éditions de Minuit, 1980.
- Cedergren, Henrietta J. / Sankoff, David, "Variable Rules: Performance as a Statistical Reflection of Competence", *Language* 50, 1974, pp. 333-355.
- Cooper, Robert L. (ed.), *Language Spread. Studies in Diffusion and Social Change*, Washington, D. C., Center for Applied Linguistics, 1982.
- Dejean, Yves, "Diglossia Revisited: French and Creole in Haiti", *Word* 34, 3, 1983, pp. 189-213.
- Dorian, Nancy C., *Language Death. The Life Cycle of a Scottish Gaelic Dialect*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1981.
- Fasold, Ralph W., *Sociolinguistics of Society*, London, Blackwell, 1984.
- Fishman, Joshua A., "Language Maintenance and Language Shift as Fields of Inquiry", *Linguistics* 9, 1964, pp. 32-70.
- *Language Loyalty in The United States. The Maintenance and Perpetuation of Non English Mother Tongues by American Ethnic and Religious Groups*, The Hague, Mouton, 1966.
- "Domains and the Relationship Between Micro and Macro-Sociolinguistics", in John J. Gumperz & Dell Hymes (eds.), *Directions in Sociolinguistics. The Ethnography of Communication*, New York, etc., Holt, Rinehart & Winston, 1972, pp. 435-453.
- "Bilingualism and Biculturalism as Individual and Societal Phenomena", *Journal of Multilingual and Multicultural Development* 1, 1980, pp. 3-15.
- Gal, Susan, *Language Shift. Social Determinants of Linguistic Change in Bilingual Austria*, New York, Academic Press, 1979.
- Giacalone Ramat, Anna, "Language Function and Language Change in Minority Languages", *Journal of Italian Linguistics* 4, 2, 1979, pp. 141-162.
- Gleich, Utta von, *Die soziale und kommunikative Bedeutung des Quechua und Spanischen bei Zweisprachigen in Peru* (tesis doctoral no publicada, Universidad de Hamburgo), Hamburgo, 1982.
- Godau, Rainer / Politti, Lucía, *Marginalidad y bilingüismo. El caso de la montaña de Guerrero*, Cuadernos del CIIS 4, México, CIIS, 1981.
- Gómez Barranco, Victorino Vicente, *La pérdida de la lengua otomí en San Miguel Tlazintla*, México, SEP / INI, 1982.
- Gumperz, John J., "Dialect Differences and Social Stratification in a North Indian Village", *The American Anthropologist* 60, 1958, pp. 668-681.

- "Social Network and Language Shift", in Carol Molony, Helmut Zobl & Wilfried Stöltzing (eds.), *Deutsch im Kontakt mit anderen Sprachen*, Kronberg / Ts., Scriptor, 1977, pp. 83-103.
- (a) *Discourse Strategies*, Cambridge, Cambridge University Press, 1982.
- (b) *Language and Social Identity*, Cambridge, Cambridge University Press, 1982.
- Hamel, Rainer Enrique, "Constitución y análisis de la interacción verbal", *Estudios de lingüística aplicada* 2, 1982, pp. 31-80.
- (a) "Análisis conversacional", *Estudios de lingüística aplicada* 3, 1984, pp. 9-89.
- (b) "Sociocultural Conflict and Bilingual Education - The Case of the Otomi Indians in Mexico", in *International Social Science Journal* 99, 1984, pp. 113-128.
- "Sprachenkonflikt und kultureller Synkretismus", *Neue Romania* 4, 1986, pp. 75-104.
- "El conflicto lingüístico en una situación de diglosia", en Héctor Muñoz Cruz (ed.), *Funciones sociales y conciencia del lenguaje. Estudios sociolingüísticos en México*, Xalapa, Universidad Veracruzana, 1987, pp. 13-44.
- (a) *Sprachenkonflikt und Sprachverdrängung. Die zweisprachige Kommunikationspraxis der Otomi-Indianer in México*, Bern, Frankfurt, Paris, New York, Verlag Peter Lang, 1988.
- (b) "La política del lenguaje y el conflicto interétnico. Problemas de investigación sociolingüística", in Ení Pulcinelli Orlandi (ed.), *Política lingüística na América Latina*, Campinas, Pontes, 1988, pp. 41-73.
- (c) "Determinantes de la educación indígena bilingüe", *Signos. Anuario de Humanidades UAM-I*, México, 1988, pp. 319-376.
- "Lenguaje y conflicto interétnico en el derecho consuetudinario y positivo", in Rodolfo Stavenhagen & Diego Iturralde (eds.), *Entre la ley y la costumbre. El derecho consuetudinario indígena en América Latina*, México, Instituto Indigenista Interamericano-Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 1990, pp. 205-230.
- Hamel, Rainer Enrique / Lastra de Suárez, Yolanda / Muñoz Cruz, Héctor (eds.), *Sociolingüística latinoamericana. Actas del 10º Congreso Mundial de Sociología*, México, UNAM, 1988.
- Hamel, Rainer Enrique / Muñoz Cruz, Héctor, "Desplazamiento y resistencia de la lengua otomí: el conflicto lingüístico en las prácticas discursivas y en la reflexividad", in Rainer Enrique Hamel, Yolanda Lastra de Suárez & Héctor Muñoz Cruz (eds.), 1988, pp. 101-146.
- Hamel, Rainer Enrique / Sierra, María Teresa, "Diglosia y conflicto intercultural", *Boletín de Antropología Americana* 8, 1983, pp. 89-110.
- Haugen, Einar, *Language Conflict and Language Planning: The Case of Modern Norwegian*, Cambridge, Mass.; Harvard University Press, 1966.
- Labov, William, *The Social Stratification of English in New York City*, Washington, D. C., Center for Applied Linguistics, 1966.
- (a) *Sociolinguistic Patterns*, Oxford, Basil, Blackwell, 1972.
- (b) *Language in the Inner City*, Oxford, Basil, Blackwell, 1972.
- (ed.), *Locating Language in Time and Space*, New York, Academic Press, 1980.

- Liberson, Stanley, "Bilingualism in Montreal: A Demographic Analysis", in Joshua A. Fishman (ed.), *Advances in the Sociology of Language*, The Hague, Mouton, 1972, pp. 231-254.
- "Procedures for Improving Sociolinguistic Surveys of Language Maintenance and Shift", *International Journal of the Sociology of Language* 25, 1980, pp. 11-27.
- Myers, Sarah Kerr, *Language Shift Among Migrants to Lima, Peru*, University of Chicago, Dept. of Geography Research Paper 147, 1973.
- Pedrasa, Jr., Pedro / Attinasi, John / Hoffman Gerard, "Rethinking Diglossia", in Raymond V. Padilla (ed.), *Theory in Bilingual Education*, Ypsilanti, Mich., Eastern Michigan University, 1980, pp. 75-95.
- Roth Seneff, Andrés, "Etnografía de la reproducción del lenguaje bajo condiciones de discriminación lingüística. Parte 1: El trasfondo teórico", *Papeles de la Casa Chata*, año 1, núm. 1, 1986, pp. 39-46.
- Roth Seneff, Andrés et al., *Lingüística aplicada y sociolingüística del náhuatl de la Sierra de Zongolica*, Cuadernos de la Casa Chata 133, México, CIESAS, 1986.
- Sankoff, David, *Linguistic Variation: Models and Methods*, New York, Academic Press, 1978.
- Sierra, María Teresa, *El ejercicio discursivo del poder en asambleas comunales. Metodología y análisis del discurso oral*, Cuadernos de la Casa Chata 146, México, CIESAS, 1987.
- "Lenguaje, prácticas jurídicas y derecho consuetudinario indígena", in Rodolfo Stavenhagen & Diego Iturralde (eds.), *Entre la ley y la costumbre. El derecho consuetudinario indígena en América Latina*, México, Instituto Indigenista Interamericano-Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 1990, pp. 231-258.
- *Discurso, cultura y poder. Las modalidades sociales y comunicativas de la autoridad en pueblos otomíes del Valle del Mezquital*, Pachuca, CEHIHAC-CIESAS, 1991.
- Soustelle, Jacques, *La famille otomi-pame du Mexique central*, Paris, Institut d'Éthnologie, 1937.
- Weinreich, Uriel, *Languages in Contact*, The Hague, Mouton, 1953.
- "Is a Structural Dialectology Possible?", *Word* 10, 1953, pp. 388-400.
- Weinreich, Uriel / Labov, William / Herzog, Marvin J., "Empirical Foundations for a Theory of Language Change", in Winfried P. Lehman & Yakov Malkiel (eds.), *Directions for Historical Linguistics*, London, Austin, University of Texas Press, 1968, pp. 95-195.
- Weller, Georganne, *Bilingualism and the Inroads of the Spanish Language into the Montana Region of the State of Guerrero, Mexico* (tesis doctoral no publicada, Georgetown University), Washington, D. C., 1986.

## NOTAS

1. El pueblo indígena ñañhú constituye con 306.190 hablantes (censo de 1980) el quinto grupo en importancia numérica de los aproximadamente 5.2 millones de indígenas mexicanos que se distribuyen en 56 grupos lingüísticos. Más del 25% de los

ñañhús habita el Valle de Mezquital, situado a 160 km de la Ciudad de México. En las zonas rurales de esta región, este grupo indígena alcanza una alta concentración de un 80% de los habitantes. Aproxim. el 70% de ellos es considerado bilingüe, el resto monolingüe en lengua indígena. El pueblo ñañhú es más conocido por su nombre en náhuatl, *otomí*, que significa "cazadores" o "flechas de pájaros" (cf. Soustelle, 1937). Dado que en la actualidad el grupo reivindica cada vez más el uso de su nombre en su propia lengua, *ñañhú* (descendientes del pueblo ñhú), nos adherimos a esta opción y utilizamos el nombre propio, legítimo de este pueblo.

2. Ver resúmenes y referencias bibliográficas en Fishman, 1972; Cooper, 1982; Fasold, 1984; Hamel, 1988a.
3. Este y otros enfoques similares se remontan al modelo de factores propuestos por Haugen, 1966.
4. Para América Latina, ver los trabajos de Myers, 1973; Godau / Politi, 1981; von Gleich, 1982; Gómez Barranco, 1982; Roth Seneff et al., 1986; Roth Seneff, 1986; Weller, 1986, y en Hamel / Lastra / Muñoz Cruz, 1988.
5. Con esto los autores resuelven una importante paradoja estructuralista que consiste en el hecho de que la eficiencia comunicativa, postulada como producto de la homogeneidad lingüística, no disminuye sensiblemente en períodos de cambio lingüístico, es decir, cuando se reduce la homogeneidad del sistema lingüístico.
6. En las investigaciones clásicas de Labov, 1966, 1972a, b, sin embargo, que dieron origen a toda una corriente dentro de la sociolingüística, se vislumbra una ruptura entre las correlaciones de variables lingüísticas y sociales, que por definición no establecen una relación causal a priori, y las muy sugerentes y lúcidas conclusiones interpretativas que, a todas luces, se basan en fuentes etnográficas más amplias que rebasan el diseño metodológico, pero cuyo aporte no se introduce sistemáticamente.
7. En este sentido, la variación no se concibe como función de la formalidad de la situación de la atención autorreflexiva que los hablantes le presten a su habla; se define más bien como recurso de las estrategias discursivas correspondientes.
8. En contextos diglósicos, por ejemplo, donde existe una distribución asimétrica de los potenciales simbólicos y de las adscripciones de prestigio entre las lenguas, se puede interpretar un cambio sistemático en los hábitos comunicativos de una persona como expresión de un deseo de cambiar de estatus social o etnolingüístico (indígenas a campesinos, campesinos a obreros). Esto se refleja también en situaciones institucionales (asambleas, actos, etc.) cuando los miembros de una comunidad ya no consideran legítimo y adecuado el uso de su lengua autóctona en ellas.
9. El esquema que se puede establecer para la mayoría de las comunidades investigadas contiene los siguientes apartados:  
*Grupo A:* Predominio del ñañhú.  
*Grupo B:* Tendencia: ñañhú → mañhú/español.  
*Grupo C:* Tendencia: ñañhú/español → español.  
*Grupo D:* Predominio del español.

La tipología completa se encuentra en Hamel, 1988a, y Hamel / Muñoz, 1988.

10. El espacio limitado no nos permite explicar aquí el modelo de análisis que utilizamos. Se trata de un acercamiento que recoge proposiciones de la pragmática, la etnometodología, de la sociolingüística interpretativa y de la sociología de la reproducción simbólica; distingue entre varios niveles de organización discursiva y de análisis (cf. Hamel, 1982, 1984a, 1987, 1988a; Sierra, 1987, 1988a).
11. En su etnografía clásica sobre los ñañhús Soustelle, 1937, aún no registró una diferenciación marcada al interior de la lengua indígena. Sus ejemplos del discurso oral tampoco reflejan las características típicas de la acumulación de préstamos no asimilados y de transferencias al español.
12. Esta diferenciación implica la necesidad metodológica de analizar cada nivel por separado, para reconstruir posteriormente las relaciones, rupturas y tensiones entre ellos.